

Educación

E.P. / MADRID

Las ofertas de empleo de las empresas con exigencia de titulación de Formación Profesional alcanzarán el 50% del total en un plazo de cuatro años, según un análisis elaborado por grupo de expertos convocados por el Instituto Coordinadas de Gobernanza y Economía Aplicada.

En 2020, los grados, diplomaturas o licenciaturas universitarias dejaron de ser las más solicitadas en las ofertas de empleo publicadas en España y, por primera vez, fueron superadas por los de FP, al alcanzar porcentajes del 33,7% y del 40,1%, respectivamente.

El alto grado de empleabilidad es uno de los elementos esenciales para explicar que la FP esté experimentando tasas de crecimiento en los últimos años en torno al 6 por ciento anual, y en los próximos ejercicios se prevé un incremento de este ritmo, lo que permitirá alcanzar en un plazo estimado de cuatro años dicha cota del 50 por ciento en la oferta laboral que las empresas coloquen en el mercado. En concreto, la empleabilidad se sitúa por encima del 70 por ciento de media, pero algunas titulaciones y niveles de formación se aproximan al 90 por ciento de empleabilidad.

También está impulsando la Formación Profesional el mayor reconocimiento social, así como la posibilidad de acceder a trabajos estables y bien retribuidos, frente a los graduados universitarios que tardan de media 10 años en ubicarse en el mercado de trabajo, con puestos inestables y precarizados, según Instituto Coordinadas.

Para los analistas del Instituto, las titulaciones universitarias se van a mantener en los actuales niveles, en el mejor de los casos, siendo previsible una significativa reducción.

PROXIMIDAD A LA REALIDAD LABORAL. Estos estudios, señalan, «muestran unos niveles de flexibilidad y de proximidad a la realidad laboral en el mundo empresarial que le están permitiendo diseñar un catálogo de especialidades pegadas al terreno del empleo, de las necesidades reales de las empresas y del desarrollo profesional de sus estudiantes».

LA FUTURA LEY DE FP PUEDE SER CLAVE PARA IMPULSAR LOS ESTUDIOS

En un contexto en el que «el cambio tecnológico avanza a velocidad de vértigo» y «al mismo ritmo cambian las habilidades y competencias de los profesionales en las empresas», sostienen que «por el momento es la formación



Alumnos del Instituto de FP Batalla de Clavijo, en el taller del centro. / INGRID

LA FP SE SITÚA EN EL CENTRO DE LA DEMANDA

Si en 2020 los estudios universitarios dejaron de ser los más demandados en las contrataciones, en 4 años las ofertas para titulados en Formación Profesional serán el 50% del total

profesional la que está liderando la aproximación a las necesidades reales de competencias y habilidades que tienen el mercado de trabajo».

Por otro lado, constatan que «en

un buen número de empresas hay una escasez crónica de profesionales en determinadas especialidades, sobre todo las ligadas al sector mecánico, que habían quedado relegadas ante el impulso de otras es-

pecialidades más tecnológicas».

Tal y como apuntan los analistas, «esta escasez en esas áreas concretas está creando un nuevo modelo de especialista, los expertos en mecatrónica, con una nueva

configuración de competencias y habilidades que atrae a un número cada vez mayor de estudiantes que tienen todas las características para convertirse en un élite dentro del mundo de la formación profesional», ya que son trabajadores «polivalentes que satisfacen una demanda laboral cada vez más amplia y exigente y en multitud de campos de actividad».

Por otro lado, en opinión de los analistas, el empuje de la formación profesional ha llevado al Gobierno a acelerar la tramitación de la nueva Ley Orgánica de Ordenación e Integración de la Formación Profesional que «puede convertirse en la herramienta clave para que, de una vez por todas, se impulse este modelo educativo».

En palabras del vicepresidente del Instituto Coordinadas, Jesús Sánchez Lambás, «la formación profesional está en fase de dignificación social y crecimiento imparparable; ha sabido adaptarse a la realidad del mercado laboral a la velocidad que exigía el mundo de la empresa, lo ha hecho con enorme precisión y va a ser elemento clave para el crecimiento económico de este país». 120 líneas

OTROS ANÁLISIS

LA CONSECUENCIA DEL ESTIGMA

El del Instituto Coordinadas de Gobernanza y Economía Aplicada no es el único estudio que incide en la falta titulados en las ramas industriales de la Formación Profesional. Así, según el Observatorio de la Formación Profesional de la Fundación Bankia, representan el perfil más demandado por las empresas en España, donde escasea el interés de los nuevos alumnos en estos trabajos «de cuello azul», fruto del histórico estigma que ha acompañado a las profesiones manuales.

Tal situación contrasta con el «subidón» en la logística, sector en el que las demandas de las compañías y las matriculaciones avanzan en paralelo, según las asociaciones y patronales, que buscan personas polivalentes, que se adapten al cambio, incluido el tecnológico.

De acuerdo con este análisis, en el curso 2019-2020 las familias profesionales más demandadas por los estudiantes fueron sanidad (16,39%), administración y gestión (14,35%) e informática y comunicaciones (11,84%), niveles muy superiores a los alcanzados en industrias extractivas (0,02%), energía y agua (0,3%), o química (1,13%).

«Todas esas familias 'de mono azul' están siendo muy demandadas por las empresas, pero muy poco pedidas por los alumnos porque tienen ese estigma que siempre ha tenido la FP: que es un trabajo más duro o poco glamoroso», explica el presidente de la Asociación de Centros de Formación Profesional FPEmpresa, Luis García.

De hecho, «muchas de esas plazas se quedan vacías», añade García, que lamenta esa visión de la industria cuando «todo lo que tiene que ver con la fabricación tiene mejores salarios, mejores convenios, menos temporalidad y una calidad de empleo muchísimo más alta».